

2008

Review of El metro by Donato Ndongo

Elisa G. Rizo

Iowa State University, rizo@iastate.edu

Follow this and additional works at: http://lib.dr.iastate.edu/language_pubs



Part of the [Latin American Languages and Societies Commons](#), and the [Latina/o Studies Commons](#)

The complete bibliographic information for this item can be found at http://lib.dr.iastate.edu/language_pubs/40. For information on how to cite this item, please visit <http://lib.dr.iastate.edu/howtocite.html>.

This Book Review is brought to you for free and open access by the World Languages and Cultures at Iowa State University Digital Repository. It has been accepted for inclusion in World Languages and Cultures Publications by an authorized administrator of Iowa State University Digital Repository. For more information, please contact digirep@iastate.edu.

Review of *El metro* by Donato Ndongo

Abstract

El metro, la tercera novela de Donato Ndongo (Niefang, Guinea Ecuatorial, 1950), da prominencia a un tema transnacional: 1 la inmigración ilegal de subsaharianos a Europa. Ya manifiesto en la producción narrativa de Ndongo desde la década de los setentas,² el tema migratorio se desarrolla en *El metro* mediante una exploración de las estructuras culturales, económicas y políticas que destierran de sus lugares de origen a sectores de la población que se ven a sí mismos sin opciones, condenados a la pobreza.

Keywords

African and African American Studies

Disciplines

Latin American Languages and Societies | Latina/o Studies

Comments

This is a manuscript of a book review from PALARA: Publications of the Afro-Latin American Research Association 12 (2008): 84. Posted with permission.

***El metro* por Donato Ndongo. Barcelona: El Cobre Ediciones, 2007. 458 páginas.**

Reseña por Elisa Rizo

El metro, la tercera novela de Donato Ndongo (Niefang, Guinea Ecuatorial, 1950), da prominencia a un tema transnacional:¹ la inmigración ilegal de subsaharianos a Europa. Ya manifiesto en la producción narrativa de Ndongo desde la década de los setentas,² el tema migratorio se desarrolla en *El metro* mediante una exploración de las estructuras culturales, económicas y políticas que destierran de sus lugares de origen a sectores de la población que se ven a sí mismos sin opciones, condenados a la pobreza.

El hecho de que Obama Ondo Lambert, el protagonista de *El metro*, es un camerunés y no un guineoecuadoriano – como los protagonistas de las novelas anteriores de Ndongo—subraya el espacio transnacional en el que se desarrolla esta narrativa. En el contexto subsahariano representado en *El Metro*, el concepto de ciudadanía no llega a ser más relevante que la afiliación de los habitantes a una etnia, religión o lengua con la que se identifican en un territorio no necesariamente definido por un país. De esta forma, la etnia fang y no un espacio nacional se afirma como el lugar de origen o punto de partida de la migración de Obama Ondo hacia el norte. Si bien las fronteras nacionales no son completamente ignoradas en *El metro*, su relevancia sólo es percibida por el protagonista a medida que éste se aleja de Mbalmayo (su aldea) y se aproxima a centros urbanos. Al final de su trayecto, en España, la obtención de documentos que definan su identidad nacional y su estatus legal se convierte en una constante preocupación.

El canto del griot o la memoria como táctica de supervivencia

Los diecinueve capítulos de *El metro* revelan una dimensión épica. La

narración de la vida de Obama incluye una genealogía y núcleos narrativos que dan a conocer las problemáticas de personajes secundarios, tanto del pasado como del presente. Tal envergadura, aunada a frecuentes evocaciones a la grandeza de los antepasados y a la aplicación de viejos refranes para explicar ciertas situaciones, conectan estilísticamente la saga del joven camerunés con una vieja institución africana: los *griot*.³ Así, mediante descripciones, análisis y rectificaciones, la voz omnisciente del griot-narrador relata múltiples sucesos, desde tensiones familiares en tiempos coloniales hasta prácticas racistas en la Europa contemporánea, siempre con el objetivo de informar claramente sobre las andanzas de Obama en su desplazamiento desde Mbalmayo hasta Madrid.

El capítulo uno sitúa a Obama en Madrid. En su caminata por los andenes del metro, este personaje se revela al lector como un inmigrante africano con plena conciencia de ser rechazado por su entorno:

Sólo era un negro: negro –dijeron- sin historia, ni ciencia, ni técnica; negro despojado de su lengua, de su identidad, de su cultura; negro sin poesía, sin arte ni noción de la estética; negro –dijeron- sin pasado, ni presente, ni futuro. (21)

Obama percibe que se encuentra en una sociedad que le rechaza. Necesita asegurarse a sí mismo que su migración ha sido la mejor opción. El acto de recordar, entonces, corresponde a la necesidad de mantener la cordura. Como explica el narrador:

(...) era entonces inevitable que rumiase su propia existencia, recordando el momento exacto en que se truncó una vida que inició armoniosa y equilibrada, aunque la perspectiva

proyectase ahora un proceso largo, lento e inexorable, no exento de cierta lógica, pues los eslabones se concatenaban para formar la cadena que le amarraba sin remedio a la fatalidad. (38)

El tono determinista de este primer capítulo pronto se disuelve en el segundo. Allí, el narrador da a conocer la historia de la familia de Obama Ondo Lambert para, de este modo, contextualizar el inicio de su saga. A partir de aquí pueden distinguirse cuatro momentos que guían el desarrollo de la trama principal, es decir, la vida de Obama: “origen,” “destierro,” “migración,” y “llegada al puerto final.”

Dos elementos destacan en la fase narrativa que he denominado como origen, misma que relata la infancia y adolescencia de Obama. Por un lado, su exigua instrucción escolar que, a falta de otros libros, se basa en el dictado y la memorización de *El Principito* de Antoine De Saint-Exupéry. Por otro lado, su preparación tradicional, fundada en el aprendizaje de la historia ancestral (transmitida por los ancianos del pueblo), las estrategias de la caza y el entendimiento de prácticas agrícolas fang. A lo largo de la narración, tanto su saber tradicional como la historia de *El principito* se revelarán como las herramientas conceptuales a las que recurrirá el joven Obama para encontrar lógica, consuelo y esperanza en sus vicisitudes.

El núcleo narrativo que he nombrado arriba como destierro relata cómo –a pesar de sus esmeros—la opción tradicional no sólo se prueba limitante para el protagonista sino que, de hecho, coarta sus opciones de vida en la aldea. Una traición familiar le obliga a abandonar su querido Mbalmayo y dar inicio a su éxodo. Contenido en los capítulos nueve a quince, este núcleo narrativo de migración, se desarrolla en dos fases. La primera, inicia con el traslado de Obama a Yaundé y a Duala. En estos centros urbanos, el protagonista se enfrenta ante dinámicas que gobiernan las áreas más pobres de las ciudades africanas (y del

mundo, para el caso): el miedo, la desconfianza y la comercialización de absolutamente todo. La segunda fase de la migración da comienzo con su partida de Camerún como polizón en un buque comercial español. Su desembarque en Dakar y su breve encarcelamiento en esta ciudad senegalesa marca el inicio de su experiencia como inmigrante ilegal. Frente a un horizonte plagado de obstáculos, el siempre analítico y prudente Obama considera regresar a casa:

Regresar a su país era lo sensato. (...) Moriría sí, pero apaciblemente, cuando llegara su hora (...) Y entonces recordó el libro que les leía en la escuela su maestro, y esa evocación le reafirmó en la idea de que intentara ser un hombre de acción. (...) El Principito le azuzaba, le mostraba que el mundo es de los audaces. (303-4)

El referente metropolitano de *El principito* se plantea como una fuente de inspiración, como una imagen que facilita a Obama el permitirse el derecho a soñar. Sin embargo, pronto queda claro que las ilusiones del protagonista tienen un alto precio. Al llegar a Casablanca se pone en manos de “La Red,” una organización criminal que “facilita” el paso de emigrantes ilegales hacia Europa. El trayecto desde Casablanca hasta la costa de El Aauin y el consiguiente viaje en patera entre las costas de Marruecos y Lanzarote dejan claro a Obama y a sus compañeros de viaje que, para alcanzar el bienestar, tienen primero que privarse de su propia humanidad. Dice el narrador: “Ellos mismos lo sabían: eran seres vencidos, despojados de todo asomo de dignidad.” (341)

Con el capítulo dieciséis se inicia el relato de la llegada al puerto final, España. Esta parte de la novela ilustra la experiencia de Obama como inmigrante, y se caracteriza por momentos de descubrimiento, de asombro, de miedo, de humillación y, sobre todo, de nostalgia. Por otro lado, es importante indicar que la novela no es solamente el listado de una

serie de infortunios; también se relata la reconfortante solidaridad brindada por otros inmigrantes en España y por algunos españoles. Por cada una de sus experiencias, el narrador indica cómo Obama toma la oportunidad de analizar su circunstancia y asegurar su supervivencia.

Hacia el final, la narración revela su estructura circular al situar a Obama en el metro de Madrid, lugar en donde dio comienzo su recopilación de recuerdos. En una alusión indirecta al cuento de De Saint Exupéry, Obama alcanza su anhelo de retornar al hogar y encontrarse con sus ancestros. Sin embargo, al contrario del cuento francés, a este príncipe africano (heredero del reino perdido de su abuelo Esang Motúu) no se le es dado decidir su propia muerte. El final es de doble filo: ¿derrota o triunfo?, esto es para que el lector decida.

Personajes femeninos

Aunque la vida de Obama Ondo Lambert define el eje de la trama, es importante destacar la importancia de los personajes femeninos en la novela. Comenzando con el personaje de Dorothee Oyana (madre de Obama), pasando por Anne Mengue (su primer amor y madre de su primogénita) y Jeanne Bikie (madre de Anne Mengue), hasta llegar a Sylvie (prometida de Obama y madre de su segundo hijo), estas mujeres son —junto con la veneración de sus ancestros— punto de referencia en las cavilaciones del protagonista durante su búsqueda por una vida mejor. En esta constelación de personajes femeninos sobresale Anne Mengue, una mujer honesta y bella que se convierte en la obsesión de Obama. Sin embargo, más fuerte que la gran atracción sexual entre estos dos jóvenes es el hecho que Anne es también dueña de una mente analítica y un espíritu progresista. Su prostitución en Duala y su completa decepción del sistema tradicional son resultado del doble yugo que, como mujer en un mundo de hombres, se ve forzada a soportar con

plena conciencia de no merecerlo. Aunque Obama también llega a prostituirse, pronto abandona esta práctica gracias a Sylvie. Este personaje le ofrece amor, apoyo y la posibilidad de establecer una familia. En el caso de Anne—esto lo deja muy claro el narrador—no hay apoyo al cual recurrir, sólo la esperanza de que su “apoderado” en Duala cumpla la promesa de conseguirle los papeles para emigrar a Europa y comenzar una vida nueva. El personaje de Anne es uno de los muchos aciertos de esta novela, ya que permite una visión más comprensiva de estructuras de opresión que afectan tanto a hombres como a mujeres y, a la vez, muestra dinámicas de desigualdad que afectan especialmente al sexo femenino.

El metro y el canon literario guineo-ecuatoriano

La problemática del exilio y la emigración son tropos recurrentes en la producción poética guineoecuatorialiana.⁴ Sin embargo, el tratamiento de estos temas en el corpus poético responde mayormente a los efectos de la primera dictadura nguemista. En lo que corresponde a la narrativa, el tema migratorio (de África hacia Europa) no ha sido muy visitado. En este sentido, Ndongo nos brinda con *El metro* una de las primeras novelas guineoecuatorialianas en desarrollar este tema a fondo.

A un lado del tema migratorio, es importante subrayar que *El metro* tiene una relación temática con otras expresiones de la narrativa guineoecuatorialiana. En este aspecto, la tercera novela de Ndongo presenta una salutación literaria a textos seminales, como *Cuando los Combes Luchaban* (Leoncio Evita Enoy, 1953) y *Ekomo* (María Nsue Angüe, 1985) en tanto que describe las respuestas de una comunidad tradicional (yendyok) ante valores occidentales. De la misma forma, la migración doméstica (del campo a la ciudad) narrada en *El metro* ficcionaliza la experiencia de la

vida poscolonial en África. Obama, un hombre nacido con las repúblicas africanas, es un personaje que tiene experiencias similares aquellas aludidas por la narrativa de autores como Maximiliano Nkogo en su relato *Adja Adja* y, por supuesto, por Juan Tomás Ávila Laurel, en obras como *Nadie tiene buena fama en este país* y *Rusia se va a Asamse*. *El metro* sin embargo, trasciende estos momentos literarios para meterse de lleno en la experiencia del destierro en Europa vivida por aquellos hombres y mujeres a quienes la ilusión de la república vino a traerles, paradójicamente, la privación de su derecho al bienestar.

Como corolario se podría añadir que *El metro* es una lectura de interés para aquellos interesados en estudios afro-hispánicos, transatlánticos, diaspóricos, de identidad, migración y raza. Pero, sobre todo, hay que señalar que *El metro* es una narrativa que aboga por el reconocimiento de la conciencia y la voluntad de los esforzados—y forzados—peregrinos del Sur.

Iowa State University

Notas

¹ Hasta ahora, las narraciones más conocidas de este autor se han concentrado en el tratamiento de problemáticas guineo-ecuatorianas. *Las tinieblas de tu memoria negra* (con ediciones en 1987 y en 2000) y *Los poderes de la tempestad* (1997) ilustran el período de transición de Guinea Ecuatorial de ser colonia a ser estado independiente; así como la simultánea irrupción de la dictadura de Francisco Macías Nguema. Una de las voces literarias más conocidas de Guinea Ecuatorial, Donato Ndongo es—además de narrador—periodista, historiador, y promotor de la literatura de su país natal.

² Publicado por primera vez en 1977 (*Nueva narrativa guineana*, U.R.G.E., Madrid) y firmado con el seudónimo de Francisco Abeso Nguema, “El sueño” es la primera muestra del interés en el tema de la migración de subsaharianos a Europa por parte de Donato Ndongo. Nuestra referencia proviene de su re-

impresión en *Literatura de Guinea Ecuatorial (Antología)*.

³ El profesor Thomas Hale ofrece un magnífico estudio de esta institución narrativa de base africana en *Griots and Griottes*.

⁴ Para un análisis del corpus poético de Guinea Ecuatorial producido tanto dentro como fuera del territorio ver *An Introduction to the Literature of Equatorial Guinea* by Marvin Lewis. También, para un análisis de los temas del exilio, hogar, desplazo y globalización en la poesía guineoecuatorial, ver “Salvando a copito de nieve: poesía, globalización y la extraña mutación de Guinea Ecuatorial” y “African Poetry in Spanish Exile: Seeking Refuge in the Metropolis,” por Benita Sampedro Vizcaya.

Bibliografía

- Ávila Laurel, Juan Tomás. *Nadie tiene buena fama en este país*. Ávila: Editorial Malamba, 2002.
- Evita Enoy, Leoncio. *Cuando los combes luchaban*. Madrid: CSIC, 1953.
- Hale, Thomas. *Griots and Griottes*. Indiana University Press, 1998.
- Ndongo, Donato. “El Sueño,” *Literatura de Guinea Ecuatorial (Antología)*. Madrid: SIAL ediciones, 2000.
- . *Las tinieblas de tu memoria negra*. Madrid: Editorial Bronce, 1987.
- . *Los poderes de la tempestad*. Madrid: Morandi, 1997.
- Nkogo, Maximiliano. *Adjá-Adjá y otros relatos*. Malabo: Ediciones del CCHG, 1994.
- Nsue Angüe, María. *Ekomo*. Madrid: UNED, 1985.
- Lewis, Marvin A. *An Introduction to the Literature of Equatorial Guinea: Between Colonialism and Dictatorship*. Columbia, Missouri: University of Missouri Press, 2007.
- Sampedro, Benita. “Salvando a Copito de Nieve: poesía, globalización y la extraña mutación de Guinea Ecuatorial,” *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, 58 (2003): 303-316.
- . “African Poetry in Spanish Exile: Seeking Refuge in the Metropolis,” *Bulletin of Hispanic Studies*, 81 (2004): 201-214.